

De la BLAA

Proyecto digital: Cancionero Escolar de la Biblioteca Aldeana de Colombia

LA BIBLIOTECA Virtual del Banco de la República, por medio de sus actividades de investigación, edición y divulgación del patrimonio cultural colombiano, responde a uno de los objetivos principales de la Subgerencia Cultural, el de reactivar el uso de las colecciones patrimoniales para los públicos del presente y del futuro.

En el cumplimiento de este objetivo, la Biblioteca Virtual desarrolla una estrategia para divulgar, en entornos digitales, los tesoros documentales que han sido adquiridos por el Banco de la República desde 1958 y que se encuentran preservados, principalmente, en la Sala de Libros Raros y Manuscritos de la Biblioteca Luis Ángel Arango.

El presente texto busca socializar con nuestros lectores el proyecto digital Cancionero Escolar de la Biblioteca Aldeana de Colombia, desarrollado para el público infantil, padres, maestros y mediadores culturales. Esta iniciativa ganó el Digital Humanities Award, en la categoría Best Use of Digital Humanities for Fun, en su edición 2017. Se trata de un premio que reconoce el talento y experticia para desarrollar proyectos en el ámbito de las humanidades digitales.

Los cancioneros escolares en Colombia

A finales del siglo XIX, tuvo lugar en Colombia una de las reformas educativas más importantes: la reforma escolar de 1870. Esta fue adelantada por los radicales liberales y plasmada en el Decreto Orgánico de Instrucción Pública Primaria, del 1º de noviembre de 1870, en el cual se estableció y declaró la instrucción pública obligatoria, gratuita y laica. Este decreto permitió iniciar un proceso de innovación y modernización de la educación en el país, al que la Iglesia y los conservadores se opusieron de manera contundente.

En el mencionado decreto se estableció la enseñanza del canto en las escuelas primarias, y se incluyó dentro del plan de formación de maestros en las normales superiores. Así, empezaron a publicarse y a circular los cancioneros escolares, para guiar los procesos de enseñanza. Estos contenían canciones y poesías de diversos autores y otras anónimas. En su mayoría eran piezas sencillas, fáciles de aprender, estróficas (la misma música para las estrofas del texto), al unísono (una línea melódica única) y con ámbitos melódicos cómodos para los niños.

De este importante período de reforma escolar, se conservan dos cancioneros en la Sala de Libros Raros y Manuscritos de la Biblioteca Luis Ángel Arango. El primero, *Colección de piezas sencillas para canto compuestas para las escuelas primarias* (n.º topográfico M11091), publicado en Bogotá en 1878. Este contiene seis piezas musicalizadas por Oreste Sindici, con letra de Rafael Pombo, Miguel Antonio Caro y José Zorrilla. El segundo, *Colección de piezas sencillas de canto para las escuelas normales de los Estados Unidos de Colombia* (n.º topográfico M10973), publicado en Bogotá en 1879, también contiene piezas musicalizadas por Oreste Sindici, con letra de Rafael Pombo, Miguel Antonio Caro y otros autores¹.

Posteriormente, tras la caída del radicalismo liberal y con el advenimiento de la Regeneración (1886), que da inicio al período conocido como Hegemonía Conservadora (1886-1930), la reforma educativa fue replegada. No sería entonces hasta la llegada de la República Liberal (1930-1946) que se retomarían las ideas de modernización y reforma de la educación. En este período se plantearía de nuevo la idea de la formación musical escolar, específicamente en las escuelas primarias, y por lo tanto se reanudaría la publicación y circulación de los cancioneros escolares.

El cancionero de la Biblioteca Aldeana de Colombia

En el marco de las políticas culturales de la República Liberal, y más específicamente durante la Revolución en Marcha, nombre dado a la primera presidencia de Alfonso López Pumarejo (1934-1938), se planteó e implementó la Campaña de Cultura Aldeana y Rural. Este proyecto, impulsado por el ministro de Educación Luis López de Mesa en 1934, consistía en una iniciativa de modernización en los pueblos o municipios de Colombia, que los intelectuales liberales llamaban “las aldeas”.

Mediante esta campaña se buscaba mejorar las condiciones de vida en las aldeas, a través del fomento de la educación y la cultura, la promoción de la higiene y el mejoramiento de la atención en salud, entre otros aspectos. Según Renán Silva, la campaña de cultura aldeana fue “un proyecto general de difusión de la cultura, de aumentos en la productividad del trabajo, de mejoras en la salud, de socialización amplia y enriquecedora entre los miembros de los vecindarios, de conocimiento del medio social y geográfico y de sus necesidades, de estetización de la vida en sociedad” (2005, p. 90).

Los libros fueron considerados como uno de los medios más eficaces para llevar a cabo los objetivos de la campaña. Así, uno de los componentes principales fue la Biblioteca Aldeana de Colombia, un proyecto que buscaba establecer bibliotecas públicas en los municipios colombianos. Estas bibliotecas no estarían restringidas a los medios escolares, sino que serían abiertas a la comu-

1. Los dos cancioneros formaban parte de la colección de partituras de José Ignacio Perdomo Escobar (1917-1980), cuya colección de instrumentos y archivo fueron donados por su familia al Banco de la República en 1984.

nidad local y coordinadas por la Biblioteca Nacional de Colombia, desde Bogotá. Como lo plantea Jorge Orlando Melo, la Biblioteca Aldeana podría considerarse “el primer intento de un sistema nacional de bibliotecas públicas” (2001).

Los libros que integraron la Biblioteca Aldeana pueden clasificarse en: cartillas orientadas a los maestros, algunas editadas por el Ministerio de Educación; textos de conocimientos generales, específicamente de ciencia, historia de la antigüedad y filosofía, editados en el extranjero por la Casa Appleton Century Company; textos para enseñanza primaria de la editorial española Seix Barral; manuales para aprendizaje de oficios varios, y la Colección Araluce, compuesta por obras de literatura universal y biografías (Silva, 2005, pp. 95-99). Estos libros eran enviados desde la Biblioteca Nacional hacia las recién formadas bibliotecas en todo el territorio nacional. Según Silva, para finales de 1935 e inicios de 1936, se establecieron 674 bibliotecas aldeanas, a las cuales se despacharon 95.462 volúmenes (p. 104).

Uno de los libros que integró la Biblioteca Aldeana fue el *Cancionero escolar*: una compilación de 92 partituras de canciones para que los maestros las enseñaran en las escuelas de Colombia. Es muy posible que este haya sido incluido en la serie de cartillas para maestros. Aunque el cancionero carece de fecha de publicación, al ser prologado por Luis López de Mesa, gestor del proyecto de Cultura Aldeana, podemos inferir que probablemente se haya impreso en 1934 o 1935, años en los que López de Mesa fue ministro de Educación.

Este cancionero pretendía retomar la iniciativa de enseñanza musical adelantada durante la reforma escolar de 1870, a la que ya se hizo alusión. Por ello, en las primeras líneas del cancionero, López de Mesa afirma: “Reanudamos el esfuerzo que inició la generación ilustre de los educadores de Colombia en el brillante período cultural de 1870 a 1875 por llevar a la escuela y difundir luego en la nación la disciplina estética del canto” (p. I).

Para los gestores de la Biblioteca Aldeana, la música era un aspecto muy importante en el proceso de alfabetización y modernización de las aldeas. Por ello, en las páginas iniciales del cancionero se impulsaba a los maestros a procurar que los niños escucharan música, ya fuera en discos o en la radio; a brindarles formación en historia de la música, y a relatarles biografías de músicos. Ello con la certeza de que era necesario “que el niño, al aprender a cantar, comprenda toda la importancia que la música tiene en la historia de la humanidad y en el desarrollo de la civilización” (p. VI).

Este cancionero presenta las características anteriormente enunciadas de los ejemplares de finales del siglo XIX: las piezas son arregladas para una sola voz, son estróficas y con ámbitos melódicos cómodos para los niños. En cuanto a los autores de las canciones, encontramos piezas de autores europeos, latinoamericanos, colombianos y anónimos. Entre los europeos, se destaca la compositora catalana Narcisa Freixas (1859-1926); sin embargo, algunas canciones solo tienen referencia al apellido del autor. De modo que algunas aparecen atribuidas a Schumann, que puede referirse al compositor

alemán Robert Schumann (1810-1856) o a su esposa, la pianista y compositora, también alemana, Clara Schumann (1819-1896). Aparece la referencia a Battistini, de la cual se podría inferir que se trata del cantante italiano Mattia Battistini (1856-1928), quien también fue compositor aficionado. Así mismo, se encuentran canciones de Castellví, que podrían ser de los compositores españoles Francesc Civil i Castellví (1895-1990) o José María Castellví (1887-1961).

En el grupo de autores latinoamericanos, se encuentran piezas del compositor chileno Eduardo Estradé, quien musicalizó poemas de la uruguaya Juana de Ibarbourou (1895-1979) y de la poeta y pedagoga chilena Gabriela Mistral (1889-1957), varios de ellos incluidos en este cancionero. En cuanto al repertorio colombiano, aparecen piezas de Emilio Murillo y Luis A. Calvo. Además, se incluyen canciones cuya letra es de los poetas colombianos Rafael Pombo (1833-1912) y Miguel Antonio Caro (1843-1909), musicalizadas por el compositor italiano Oreste Sindici (1828-1904). Finalmente, en cuanto al repertorio, vale la pena mencionar que el cancionero contiene piezas de carácter litúrgico, en latín.

En la Biblioteca Luis Ángel Arango se conservan dos ejemplares del *Cancionero escolar* de la Biblioteca Aldeana de Colombia. Uno en la Sala de Música (n.º topográfico MI6000) y otro en la Sala de Libros Raros y Manuscritos (n.º topográfico MI1599). El segundo forma parte de la colección de partituras del Archivo de José Ignacio Perdomo Escobar. Al reverso de la primera página de este ejemplar se encuentra la siguiente nota manuscrita, de puño y letra del músico: “Torres, Carlos M. (1833-1911). Colección de canciones fáciles para el uso de las escuelas del Estado de Boyacá, música de Carlos M. Torres (profesor en la Escuela Normal de Institutos). Tunja, agosto de 1880, Imprenta de Gómez e Hijos. Precio 40 centavos, 16 páginas”.

La presencia de esta nota manuscrita dio pie a interpretar que el cancionero de la Biblioteca Aldeana había sido compilado por Carlos M. Torres. Pero no fue así. Esta es una nota bibliográfica, registrada por Perdomo Escobar, que se refiere a uno de los cancioneros publicados durante el período de la reforma educativa del radicalismo liberal. En este caso, un breve cancionero (de seis piezas) publicado en 1880, que circuló en el estado de Boyacá. De hecho, la portada del cancionero de Carlos M. Torres fue incluida por Perdomo Escobar en su libro *Historia de la música en Colombia* (1963, p. 200).

Producción musical

En 2012, la Subgerencia Cultural del Banco de la República tomó la iniciativa de volver a poner en circulación entre los niños y maestros colombianos el *Cancionero escolar* de la Biblioteca Aldeana. Con este propósito, se produjo una versión facsimilar del material y se comisionó a la Corporación Cantoalegre para la producción musical, que implicó un proceso de selección de diez piezas: canciones de cuna, de oficios, de animales, de juegos, etc., así como piezas con ritmos y tonalidades distintos.

Las canciones fueron versionadas y adaptadas por la Corporación Cantoalegre, de modo que se incluyeron nuevas letras que no se encuentran en el original. También se desarrolló una novedosa propuesta de arreglos musicales².

La producción contiene las siguientes canciones: “El carpintero” (música de Castellví), “El turpialito”, “¿Qué haces tú?”, “Nana”, “Pico mandorico”, “El niño y la mariposa” (letra de Rafael Pombo), “Ejercicio”, “Sube y baja”, “La pastora” y “No le daba el sol”.

Este trabajo de recuperación del patrimonio musical fue presentado en el marco de la exposición “Los niños que fuimos: huellas de la infancia en Colombia”, y está a disposición del público en la Red de Bibliotecas del Banco de la República (n.º topográfico MI5619).

Edición digital

Cinco años después, en 2017, esta iniciativa fue enriquecida con otro reto: adelantar una versión digital, para que niños, maestros y familias pudieran acceder y conocer el cancionero original, así como las canciones producidas en 2012 por Cantoalegre.

Este proyecto fue dirigido por el equipo de la Biblioteca Virtual e implementado por la empresa Manuvo SAS. El resultado es una versión digital en la que se conjugan ilustraciones y animaciones, partituras, juegos y una serie de consejos generales para la ejecución de las piezas del cancionero. Uno de los aspectos más destacados es la animación en video de las diez canciones producidas por Cantoalegre, que estuvo a cargo de la artista polaca Ala “Nunu” Leszynska.

En la edición digital, el cancionero se transformó en un espectáculo musical que conduce el maestro de música De Ranolli, representado por una rana, quien acompaña a los usuarios en la exploración del proyecto a través de cuatro secciones:

Consejos: síntesis de cuatro de las más importantes recomendaciones presentes en la introducción del *Cancionero escolar* de la Biblioteca Aldeana, las cuales se han editado para facilitar su comprensión.

Concierto: allí se encuentran las diez canciones seleccionadas y producidas por Cantoalegre, y animadas por Ala “Nunu” Leszynska. Están subtituladas para que los usuarios puedan aprender las letras.

La ruleta sonora: sección donde el usuario podrá jugar, una vez esté familiarizado con la música, los videos y las letras de las canciones. Básicamente tiene dos pasos. Primero, activar una ruleta que selecciona, al azar, una serie de imágenes y la pista musical de una de las canciones de la sección “Concierto”. En el siguiente paso, el jugador deberá hallar la combinación de tres versos que correspondan al fragmento escuchado en el

primer paso. Para saber si la composición es correcta, el jugador activará una palanca que le permitirá escuchar y validar su composición. Con el juego se pretende estimular la memoria de los jugadores, a partir de la relación entre imágenes, música y textos, asociados a cada canción.

Partituras: en esta sección se podrá descargar, en su totalidad, la versión facsimilar del *Cancionero escolar* de la Biblioteca Aldeana de Colombia, en versión PDF.

La versión digital del cancionero se constituye en una apuesta de la Subgerencia Cultural por poner a disposición del público, de manera novedosa, un material patrimonial colombiano. Esperamos que para los niños sea un grato camino en el conocimiento del acervo musical colombiano, y una herramienta lúdica para maestros, padres de familia y todos aquellos interesados en la mediación cultural con niños.

Diana Farley Rodríguez Muñoz

Juan Pablo Siza Ramírez

Departamento Red de Bibliotecas,

Biblioteca Virtual del Banco de la República

Referencias

- Biblioteca Aldeana de Colombia (s. f). *Cancionero escolar*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Melo, J. O. (2001). *Las bibliotecas públicas colombianas: ideales, realidades y desafíos*. Recuperado de <http://www.jorgeorlandomelo.com/bibliotecaspublicas.htm>
- Perdomo Escobar, J. I. (1963). *Historia de la música en Colombia*. Bogotá: Editorial ABC.
- Silva, R. (2005). *República liberal, intelectuales y cultura popular*. Medellín: La Carreta Editores.

2. Selección y adaptación del repertorio: Claudia Gaviria Mejía. Arreglos y dirección musical: José Julián Villa Lenis. Percusión, cuatro, guitarra y tiple: José Julián Villa Lenis. Grabación, edición y mezcla: Jorge Mejía Palacio. Voces Grupo Cantoalegre: Ana Sanín Forero, Antonia López Montoya, Isabela Ríos Bustamante, Saray Castrillón Jaramillo y Sofía Constaín Urhán.